



UNIVERSIDAD
Finis Terrae

UNIVERSIDAD FINIS TERRAE
FACULTAD DE ARTE

EQUILIBRIO PRECARIO, UN CAMINO VERTIGINOSO

Constanza Aqueveque Ascuí

Memoria presentada a la Escuela de Artes Visuales de la Universidad Finis Terrae
para optar al grado de Licenciado en Artes visuales, Mención Pintura.

Profesor guía Taller de Grado: Raimundo Edwards Alonso
Profesor guía de Presentación de Tesis: Amanda Salas Rossetti

Santiago, Chile 2018

DEDICATORIA Y AGRADECIMIENTOS

A mis padres José Miguel y María Eliana quienes con su amor, paciencia y esfuerzo me han permitido llegar a cumplir hoy esta etapa, gracias por la contención y compañía.

Constanza

Índice

1- Introducción	4
2- Desarrollo	
2.1 La dificultad de estabilidad.....	10
2.2 Ilusiones ópticas: esa profundidad que se abre ante nosotros del cual nos defendemos espantados.....	14
2.3Tramas e interferencia visual.....	18
3-Conclusion	23
4-Bibliográfica	25
5- Anexos	
5.1 Índice de imágenes.....	27

INTRODUCCIÓN

Es a partir de una búsqueda por lograr transmitir una sensación e imagen recurrente en mi cabeza, un pequeño momento casi imperceptible para el resto que nos observa, puesto que es algo que se vive en nuestro interior, dentro de cada uno de nosotros. Un pequeño momento en el que nos encontramos luego de un hecho inesperado que acontece e irrumpe la vida provocándonos un desequilibrio, una sensación parecida al vértigo, en la cual afloran una serie de emociones y sensaciones con las que nos vemos enfrentados a lidiar. Combatir con nuestro interior, con un interior que nos mira, interroga y nos enfrenta a ese instante vertiginoso.

Ahora cómo lograr que una imagen de cuenta de es momento al cual me refiero, cómo visibilizar esa sensación desde la cual se forjan mis ideas e investigaciones para llegar a la obra objeto del presente ensayo. En el que su propósito es exponer las preguntas y reflexiones que se plantean como marcos de obra, las cuales se han ido estructurando, ajustando a partir de procesos y acotaciones tanto prácticas como conceptuales para llegar a la obra final da un cierre a este proceso formativo y de creación artística.

La geometría a lo largo de la carrera ha sido mi compañera de ruta, es a través de esta herramienta, en donde se he plasmado, materializado las propuestas artísticas. Es el hilo conductor, en el que se conjugan todas mis inquietudes; haciendo de ella la herramienta principal de ejecución. Inquietudes, las cuales se encuentran ligada a reflexiones relacionadas con la existencia humana, cómo nos desenvolvemos como individuos, transitamos y forjamos nuestro camino, el cual, en mi experiencia, se ve quebrado, fragmentado por situaciones que nos afectan y pregnan de emociones o pensamientos

La problemática que aborde en trabajos de años pasados es como hacer visible el sentirse en fragmentos, y la fragilidad de la vida que puede ser tanto emotiva, psicológica como física. Me refiero a la consciencia de que nuestra vida, aparentemente estable, se puede ver interrumpida, quebrada por distintos hechos afectándonos de manera profunda positiva o negativamente; un accidente, la pérdida de un ser querido, una catástrofe natural, el descubrimiento de mentiras o engaños. Pensaba ¿Qué ocurre con nosotros cuando de pronto nuestro espacio seguro se desestabiliza y fragmenta? Y cómo lograr que las sensaciones derivadas de esas experiencias, privadas pero no por eso individuales se hicieran visibles para los otros, es decir se visibilizaran en un lugar colectivo.

Para abordar la ambigüedad e inestabilidad en la cual vivimos cree piezas triangulares. A partir de estas piezas, pinte sobre ellas espacios arquitectónicos irreales, con la intención de crear algo cercano a un rompecabezas de manera tal que el espectador se viera obligado a unir y encajar estos triángulos para armonizar lo que veía y completara la imagen. La imagen por lo tanto se articulaba y desarticulaba en función de la persona que observa baba la obra, pues el camino en que mentalmente se armaba la imagen completa es individual. Con esto pretendía aludir a la inestabilidad, por eso la imagen pretendía estar en una especie de movimiento de ir y venir. Partes y todo. Pero para mí mala suerte, o buena suerte, (ya que gracias a esto pude avanzar y ajustar la obra que hoy presento), entre mi intenciones, pretensiones, lo que yo quería decir, chocaba con lo que el espectador veía. Mis compañeros me decían que dentro de estas piezas que se unían en relación a los espacios arquitectónicos y el color, se producía una armonía profunda, un grito silencioso decían, calma y quietud, siendo que mi intención sensorial era completas y absolutamente contrarias a lo que los espectadores describían. Sentí una profunda frustración.



Imagen N° 1 “Segmento” Acrílico sobre lienzo 2,05 x 2,30 metros. Fuente propia.

¿Cómo ahora lograba que, esa sensación, de inestabilidad en la cual nos sumergimos a la hora de vernos abordados por incidente inesperado se haga presente, grite y remesa al que la observa?

Durante este segundo semestre analicé mis resultados, los procesos por los cuales había pasado para llegar a las obras que había realizado y me doy cuenta que el ingrediente que les falta a estas obras era intensificar esa sensación similar a la que sentimos cuando un vaso, por accidente, se nos resbala de las manos, cae al suelo y se rompe en mil pedazos. Vemos cuando cae, eso ocurre rápido pero lo percibimos en cámara lenta y desesperadamente intentamos para detener lo que parece inevitable: agarrarlo para que no se rompa. Esto a mi modo de ver da cuenta del equilibrio precario en que se desenvuelve nuestra vida.

Con la idea de apresar visualmente de que la existencia está en un equilibrio precario me concentré en trabajar una triada fragmentación, explosión y

geometría, donde lo que se observaba eran triángulos de distintos tipos y medidas, los cuales estaban dispuestos en la pared como si hubiesen sido partes de algo quebrado o roto que buscaban la manera de volver a unirse, unos con otros.

La elección del material me parecía importante, cada material tiene su propio lenguaje y es por esto que me interesaba hacerme cargo y buscar un material que encajara y potenciara lo que quería transmitir. Escojo el carboncillo como herramienta de trabajo, recojo de este material su falta de pretensión, es efímero, se borra con facilidad lo cual me permitía hacer el cruce con la inestabilidad, la fragilidad de la obra en si misma, ya que estaba latente a sufrir cambios, el apoyo de una persona sobre la muralla o una mano curiosa podía provocar que la obra se desvaneciera y existiera la necesidad de reconstruir la misma obra.



Imagen N° 2 “Fragmento” Carboncillo, 2,50 x 3 metros. Fuente propia.

Esperaba que con esa obra se simulara una especie de vaivén, del centro hacia fuera y viceversa. Para seguir ahondando en ese momento de una gran

inestabilidad en el cual no encontramos lugar, ni eje para poder estructurarnos, afirmarnos, y tampoco podemos volver al momento anterior. Me pareció que en este trabajo me acercaba a mis intenciones, pero que aún le faltaba potencia para que impregnara y transmitiera “esa sensación” que no podía ni visualmente transmitir. ¿Cómo en la obra transmitir ese terreno incomodo del equilibrio precario?

Es hasta este punto en el cual descubro que esa sensación indecible, de estar en un equilibrio precario, es descriptible a través de lo que ocurre cuando se tiene vértigo, definido por la real academia española (RAE) como “trastorno del sentido de equilibrio caracterizado por una sensación de movimiento rotatorio del cuerpo o de los objetos que lo rodean”, lo que me da el puntapié inicial para ver de qué manera dentro de las artes visuales es posible generar esa sensación de trastorno del equilibrio. Esto descubro se puede abordar por medio de operaciones ópticas, así lo que yo quiero decir y transmitir adquiere los rasgos y características que he estado buscando.

Esa sensación de vértigo es a la que nos enfrentamos a la hora de vernos expuestos ante una catástrofe, nos hace sentir, experimentar y reaccionar de diversas maneras frente a la adversidad de la vida la cual se encuentra en un equilibrio precario, en donde el ser humano esta entre la línea de perder el equilibrio o mantener el control.

La obra que trataremos es.... Y se propone hacer patente ese equilibrio precario en el cual creo se encuentra nuestra existencia. En donde su principal aliado es el vértigo que nos invade y se apropia de nuestras vidas de forma adversa e inesperada. La película “Amores Perros” de Alejandro González Iñárritu, trata a través de la cinematografía algunas ideas planteadas. Tres historias cuyos protagonistas no se conocen comparten un incidente, que conecta y trastoca sus vidas. Una de las canciones de la banda sonora se

llama “Lucha de gigantes” es de Nacha Pop (álbum El Momento, 1987) y su letra dice:

“Lucha de gigantes

Convierte

El aire en gas natural

Un duelo salvaje

Advierte

Lo cerca que ando de entrar

En un mundo descomunal

Siento mi fragilidad

Vaya pesadilla

Corriendo

Con una bestia detrás

Dime que es mentira todo

Un sueño tonto y no más

Me da miedo la enormidad

Donde nadie oye mi voz”

Me refiero al vértigo de en un mundo descomunal sentir la propia fragilidad es y me lleva a realizar una la obra que pretende generar y producir una sensación de mareo y movimiento pregnante intenso.

DESARROLLO

2.1 La dificultad de estabilidad

Son muchas las frases de autoayuda en que se lee “busca tu equilibrio, armonía, encuentra tu centro” como si el destino más sano, más correcta fuera, como lo explica la Real Academia Española, en “situación de que, a pesar de tener poca base de sustentación” nos mantenemos sin caer. Quizás porque nuestros primeros pasos ya son un tambaleo estamos constantemente buscando aquella sustentación que nos impida caer. Cuando el equilibrio está constantemente sometido a una corta duración podemos decir que es precario. No pasa con todo, las pirámides de Egipto pueden desgastarse, romperse, pero difícilmente se caerán a diferencia de ellas la vida humana es vulnerable puede verse afectada por múltiples situaciones, y el equilibrio no es tan solo físico, también es psicológico (a las personas con trastornos mentales les dicen “perdió el equilibrio”) y/ o emocional.

La influencia de lo externo puede cambiar todo repentinamente, haciendo que nuestra seguridad caiga y no podamos resolver de manera correcta algunos elementos y casos vividos. Todo lo anterior termina haciendo que nos cuestionemos nuestra forma de vestir, de pensar o de expresar en alguna opinión frente a los demás. No necesariamente se necesita de un acto o elemento demasiado disruptivo para quebrar con la seguridad y control de alguien. Son situaciones en donde nos sentimos carentes de recursos necesarios para afrontar factores que albergan cotidianamente nuestra vida.

Las obras y proyectos de arte de Patricia Belli hacen referencia al equilibrio precario, ella propone una exposición con objetos a punto de romperse, porque estaban unidos por medio de cuerdas, lanas, pesos y alambres de una forma muy precaria, lo que denotaba que en cualquier momento estos objetos

finalmente se desmoronarían. Belli “abrazo la incertidumbre como una manera de cuestionar las ansias de control total del ser humano, evocando también las fuerzas del caos y las manera impredecibles de manifestación de la naturaleza”¹

Esta forma de comprender y relacionar la incertidumbre a la cual nos vemos expuestos y el control en relación al equilibrio y búsqueda constante de estabilidad me llevan a apropiarme y enmarcar estas sensaciones no siempre visibles.

Buscamos cumplir con lo que dicen los libros de autoayuda y los más diversos cliché, mantener todo en armonía, familia, amigos, trabajo, alma y cuerpo pero es una “lucha de gigantes” la vida es impredecible, el caos no está lejos puede y/o es provocado por los hombre, pero incluso proviene de la naturaleza, la cual en muchas oportunidades nos sorprende.

La fuerza natural durante mucho tiempo fue parte de las incertidumbres, el desarrollo del conocimiento, las ciencias y tecnología nos ha permitido prepararnos para emergencias naturales, prever ciertos fenómenos. Sin embargo aún es una fuerza desestabilizadora que cuando actúa desbordada arrasa con todo lo que se encuentra a su paso. Por poner un ejemplo hablemos de un terremoto, de forma inesperada la casa queda devastada, las personas pierden el hogar. El terremoto se lleva las pertenencias, a veces la vida de personas queridas. En ese instante ¿Qué hacer?, ¿Cómo reaccionar frente a tal devastación?, ¿Se alcanzas a comprender lo que ocurre?, ¿Como la mente logra digerir y procesar lo que esta pasando?, ¿Cuáles son las emociones, sentimientos que aparecen? La personas ¿Logras pararse y recomenzar? ¿Se derrumbas? Las preguntas son mayores que las respuestas. Hay una pérdida de seguridad

¹ López Miguel, 2017, Equilibrio y colapso. Retrospectiva de Patricia Belli en Managua, artículo, Artischock.

Nick Vujicic, quien da charlas motivacionales en las cuales relata su propia experiencia de vida, incitando y estimulando a personas con su discurso basado en la superación y la motivación, nos habla de esta inestabilidad como algo que no se puede evitar, él nació con el síndrome de tetraamelia, una enfermedad congénita que se caracteriza por la existencia de malformaciones múltiples, destacando entre ellas la ausencia de las cuatro extremidades del cuerpo y quizás por eso mismo escribe: “no todo el tiempo puedes controlar lo que te sucede; siempre pasa algo en la vida que no es tu culpa o que no está en tus manos evitar”.²

Siendo eso que no podemos evitar lo que hace que el equilibrio precario intente mantenerse en el tiempo pero no lo logre porque es afectado permanentemente transformándose en algo completamente inestable, encontrándose en un estado de desequilibrio en el cual nos vemos inmersos y nos produce una sensación muy similar al vértigo el cual descrito por José Manuel Chapado se vincula a lo que en mi cabeza rondaban como ideas y me constaba describir en palabras.

Leyendo el libro de Chapado y como articula el concepto de vértigo encontré planteamientos que me hicieron sentido. Este autor señala que “sentimos vértigo cuando desconocemos las consecuencias, aunque sabemos que se producirán y serán grandes para nosotros y/o para otros. Sentimos vértigo, cuando nos falta el equilibrio y la seguridad, en situaciones trascendentes, en las que nuestra actuación determinara el rumbo de los acontecimientos de una manera irremediable, accediendo a una realidad cualitativa nueva.”³

Perder el equilibrio es algo constante, que no deja de estar presente en la cotidianeidad y que no tiene detonantes específicos. Hay personas que nacen con condiciones de precariedad mas fuertes y notorias que otros y eso hace

² Vujicic, Nick, 2011, “Una vida sin limites”, pág. 53, Editorial Aguilar.

³ Chapado, José Manuel, 2012, Vértigo, pág. 17, Alienta, España.

que su estabilidad sea mas difícil de romper, ya que su estándar cambia. Una persona con demasiadas facilidades necesita de otros quiebres, no todos perdemos el equilibrio de la misma manera y no todos somos capaces de volver a equilibrarnos aun cuando sea de la manera mas precaria posible. Muchas otras no son capaces ni de salir del momento de inestabilidad, quedándose encerrados en el momento de crisis y no pudiendo ver con claridad los resultados ni poder cambiar rumbos.

Esta sensación de vértigo también ha sido mencionada y desarrollada en la literatura, como lo podemos ver en la obra de Milan Kundera “La insoportable levedad del ser”, en la cual el eje central es la vida de cuatro personajes que se entrelazan – como en la película Amores Perros – en amor, traiciones y penas.

La trama desarrolla un constante engranaje que va articulando la existencia humana que Kundera trata la vida de sus personajes y pensamientos sobre la vida relacionándola con la levedad, como la falta de peso, en contra posición con la liviandad con que se puede tomar la vida. Y en ese marco trata la sensación de vértigo ya no como un síndrome, sino vinculado a situaciones de la vida donde la sensación puede ser de vértigo. Escribe Kundera:

“Aquel que quiere permanentemente «llegar más alto» tiene que contar con que algún día le invadirá el vértigo. ¿Qué es el vértigo? ¿El miedo a la caída? ¿Pero por qué también nos da vértigo en un mirador provisto de una valla segura? El vértigo es algo diferente del miedo a la caída. El vértigo significa que la profundidad que se abre ante nosotros nos atrae, nos seduce, despierta en nosotros el deseo de caer, del cual nos defendemos espantados”⁴

⁴ Kundera, Milan, 1996, La insoportable levedad del ser, pág. 25, Tusquets Editores, España.

A través del vértigo pretendo transmitir las sensaciones que nos producen las instancias en las cuales el terreno se torna movedizo y nos envuelve con su manto de inseguridades en donde la fragilidad, la inestabilidad y el movimiento convergen. Planteando esta sensación de vértigo como algo metafórico en el cual se envuelve, transforma y nutre de las sensaciones que nos desestabilizan y provocan que nuestra vida de diversos giros en ciento ochenta grados y el cambio que se provoque llegue a tal extremo que se transforme en algo trascendental en nuestra existencia.

¿Cómo lograr que ese efecto se desplegara en la obra? ¿Qué herramientas podía utilizar para llegar a generar esa sensación de vértigo e inestabilidad?.

Sabía que el campo con el que se materializaban mis inquietudes es por medio de la geometría, es mi mano derecha ya que la gran mayoría de mis propuestas artísticas han estado realizada bajo este recurso. Es por esto que comienzo a investigar que herramientas ligadas a aspectos geométricos me permitían tratar el equilibrio precario.

2.2 Ilusiones ópticas: esa profundidad que se abre ante nosotros del cual nos defendemos espantados.

El movimiento y el desplazamiento han sido conceptos tratados en todas las corrientes artísticas y con distintos enfoques. En los orígenes de la mimesis encontramos cosas como la danza y el canto, reproducciones de fenómenos de la naturaleza y de movimientos de animales y es probable que en muchas pinturas rupestres. El estatismo de la creación visual, en aquellos casos sería solo el resultado congelado de una acción.⁵

Es en el arte cinético que esta esteticidad desaparece, las obras comienzan a tener o simular el movimiento, llegando a confundir a espectador. Que lo

⁵ Ramirez, Juan Antonio, 2009, El objeto y el aura, pág. 41, Akal, Madrid.

estático se deja de lado y se busca generar ese desplazamiento de las figuras en el ojo del espectador, se busca percibir el movimiento y producir un quiebre en el público. En este movimiento, se da comienzo con una de las obras pioneras de este tipo de arte “la rueda de bicicleta sobre taburete” de Marcel Duchamp, transformándose en “el gran salto hacia el movimiento real (...) dispositivo circular auténticamente giratorio.”⁶

Lo que produce es que la forma de pensar la movilidad de la imagen cambie y que se amplíe hacia distintas reproducciones de movimiento y manipulación del desplazamiento. Se descubre que ya no es una obra estática, se puede hacer alusión a algo con movimiento, logrando que se mueva, siendo textual y confundiendo al espectador por medio de procesos visuales.

De manera tal que comienzan realizarse obras “que tenían como base el juego con la percepción visual del espectador (...) el uso de la luz móvil (...) o que tenían movimiento mecánico, accionado por fuerzas naturales o por la acción directa del espectador.”⁷ En base a las percepciones visuales es que se articula la obra, bajo el arte óptico o arte perceptual el cual estudia las formas geométricas. La geometría es de gran ayuda a este tipo de obras, ya que por este medio se es posible llegar a engañar al ojo.

Estas formas se reiteran para generar tramas, como por ejemplo la línea, transformándose incluso en imágenes de simetrías en las que el uso de colores altamente contrastados logran generar efectos de movimientos visuales generando un gran dinamismo sobre las superficies altamente vibrantes y oscilantes lo que genera una ilusión ante el ojo y la percepción humana. El ser humano tiene una visión limitada, por lo mismo, la

⁶ Ramirez, Juan Antonio, 2009, El objeto y el aura, pág. 54, Akal, Madrid.

⁷ Figueroa y Aranda, 2013, Arte cinético latinoamericano y sus relaciones con el arte electrónico: GYULA KOSICE Y ABRAHAM PALATNIK, pág. 2, Escáner cultural, Santiago.

superposición, las direcciones y los tipos de líneas afectan a su ojo y percepción, recibe la información de la realidad alterada y hace que la información llegue al cerebro de manera difusa, logrando que la obra cumpla su objetivo.

Matilde Pérez una artista chilena altamente reconocida. Es una de las grandes exponentes, pionera en Chile, en realizar obras a partir del arte cinético, sus principales intereses e investigaciones estaban basados en la geometría y su uso, como también en el color, la línea, el movimiento y el espacio.

Todos estos elementos los utilizaba y desarrollaba bajo la rigurosidad, la perfección y el control en el cual existía una gran preocupación y terminaciones perfectas y controladas para que todo estuviera trabajado y expuesto en su justa medida. Para así poder lograr que en sus obras existiera movimiento, un movimiento visual. “Lo cinético significa movimiento, y se empieza por entender qué es un movimiento. Ahí vas a saber por qué te metiste a hacer arte cinético y es porque te gusta el movimiento o porque no te gustan los cuerpos quietos, estables y fijos.”⁸

Jesús Soto artista venezolano, reconocido como un exponente dentro del arte cinético, en donde su ojo e intereses estaban puestos, dicho con sus palabras, en “destruir la forma, en busca del movimiento dentro de la bidimensionalidad, aunque a veces llegue a usar el relieve”⁹. realiza obras que buscan por medio de la geometría, utilizando línea rectas, líneas curvas, puntos y figuras cuadradas aludir el movimiento; incorpora además materiales industriales como por ejemplo la utilización de lámina de plexiglás y estructuras metálicas dentro de su obra lo que le permite profundizar y relacionarlo con la tecnología y la ciencia.

⁸ Díaz, Isis, 2007, El Mundo de Matilde Pérez, Artículo Facultad de Arte, U. De Chile

⁹ Yunes, Gladys, s.f, Jesús Soto: Invención y Continuidad, pág. 92, Artesur magazine

Soto además plante que “Lo inmaterial es la realidad sensible del Universo. El arte es el conocimiento sensible de lo inmaterial.”¹⁰ Esto me parece interesante como por medio de soluciones plásticas basadas en la geometría se introduce e intenta resolver y evidenciar lo inmaterial, lo que me lleva a relacionarlo a mi obra en donde la búsqueda constante a sido hacer tangible y visible una sensación a partir del movimiento.

Julio Le Parc artista de nacionalidad Argentina, me parece muy interesante su modo de trabajar, la cual basa en crear obras en las cuales el espectador forme parte de ellas, se vea involucrado y se sorprenda al vivir la experiencia de relacionarse con sus obras, esto por medio de la utilización de espejos, reflejos, efectos lumínicos y la utilización del movimiento por medio de maquinas que permiten que todo se engrane y genere espacios envolventes. “Sus investigaciones lo llevaron a crear obras que estuvieran en perpetua transformación y en constante inestabilidad, alentando una relación activa entre el espectador y el objeto artístico.”¹¹ Creo que esta manera de plantear y de relacionarse con el movimiento es algo interesante, la manera de buscar y finalmente encontrar el modo en que el espectador se introduzca y sea parte de esa transformación y movilidad de la obra, es a algo que en algún futuro me gustaría probar y llegar, considero que dentro de mi obra y mi proceso busco eso, que el espectador sea envuelto y afectado por la interferencia óptica para que sienta y se aproxime a una experiencia a partir de lo visual.

Gabriel Castaño artista español, es un artista que trabaja con la inestabilidad, en su obra se pueden apreciar distintos objetos, unos sobre otro a modo de equilibrio, bajo las mesas en la que los objetos se encuentran, hay parlantes los cuales van aumentando su volumen provocando que la mesa vibre. Los tenedores, vasos y cucharas comienzan a caer y a romperse hablando

¹⁰unes, Gladys, s.f, Jesús Soto: Invención y Continuidad, pág. 94, Artesur magazine

¹¹ Anonimo, s.f, Julio Le Parc, pág. 1 del infinito, Buenos Aires.

finalmente de lo efímera que es la estabilidad, abordando está, desde la inestabilidad que se vive a diario en lo político, social y cultural de su país. A pesar de que no sea un artista que trabaje por medio del cinetismo y con patrones de interferencia óptica me parece interesante su forma de abordar y visibilizar sus reflexiones con respecto a la sociedad, observar e indagar en su metodología, me lleva a ser capaz de ver que lo que yo realizo y en donde esta puesto mi ojo no necesariamente es la única forma de observar y que para un futuro pueda realizar cruces y utilizar otros lenguajes, medios para desarrollar y llevar acabo mis ideas promoviendo el abrir el campo en el cual estoy y observo.

2.3 Tramas e interferencias.

Las líneas -o mejor dicho patrones- de interferencia en conjunto con los objetos pensados dispuestos sobre ellas, comienza a ser el medio por el cual puedo visibilizar ese momento indecible, vertiginoso e inestable. Esto recursos óptico y visuales me permite intensificar la sensación de inestabilidad por lo tanto simular la sensación de vértigo, que como explicado desea aproximarse al instante en el cual nos encontramos luego de la tormenta o crisis. En los cuales “el ritmo de la vida se precipita cada vez más; el hombre mantiene relaciones cada vez más intensas con el resto de la humanidad. Sus deseos lo llevan a explorar otros mundos reales; los mundos imaginarios del hombre se aparejan cada vez más con elementos sensibles.”¹². Los procesos visuales hacen desarrollado en el plano intentan sacar al espectador, de su zona de confort visual alterar su percepción, precarizar su estabilidad, tranquilidad en la observación de una pieza artística.

La obra es una pieza de madera blanca intervenida con patrones de interferencia óptica en negro, los cuales logran efectos visuales producidos por

¹² Anónimo, 1963, “movimiento y luz en el arte”, pág. 22, Revista el correo (artículo).

tramas, estos estimulan al espectador de manera excesiva por su alto contraste entre cada franja o línea, iluminación, color y/o sensación de movilidad, las cuales afectan al ojo en cuanto a su capacidad de enfoque y percepción.

Sobre este patrón en el suelo, habrá pequeños triángulos de acrílico opaco de distintas medidas y alturas los cuales hacen referencia la idea de las piezas de algo que era un total y que actualmente se encuentra separado, disgregado y esto es por ese momento incomprensible. Aquellas formas intensificarán la vibración visual en relación a la trama dibujada en el blanco del fondo, de manera muy similar a lo que ocurre con los patrones de Moiré o Muaré (siendo su significado en francés una forma de tela similar a la seda, en el que existe un patrón, el cual es parecido a este tipo de patrón, así como que la forma de denominar esta forma de hacer, sea nombrado de este modo) en consecuencia es un tipo de efecto óptico, basado en la geometría en los que se superponen dos patrones con una cierta angulación diferente, los cuales permiten generar una “nueva trama visual” que no existe en ninguna de las dos tramas principales. Siendo la superposición el elemento distintivo en el que las nuevas retículas logran una trama visual distinta.

Es a partir de la línea donde comienzan a aparecer los juegos ópticos, los que a partir del trazo se transforman en tramas visuales, por las que se me permite llegar a producir estos efectos en la percepción. Me parece interesante como a partir de un elemento que es simple y puro, que en muchas oportunidades dentro de la obra forma parte de elementos secundarios, como lo menciona Kandinsky en su libro punto y línea sobre el plano, en mi obra se transforma en un elemento esencial y principal. Sin la utilización de la línea simplemente no existiría, trama visual ni patrón que me permitiera realizar los juegos ópticos y vibraciones. Siendo de esta el elemento que a pesar de tener una connotación invisible es finalmente el elemento que guía, da equilibrio y estabilidad a la obra.

Lo que yo quería lograr con el descubrimiento de estos juegos ópticos, los cuales se basan en ilusiones ópticas que nos llevan a percibir la realidad de una forma distorsionada y vibratorias por medio de lo que el ojo observa, era mostrar ese momento en que el vértigo absorbe nuestra vida, trasformando el control y equilibrio que teníamos impuesta sobre nosotros en algo que se comienza a desplazarse y moverse, en donde se desajusta y fragmenta, generando una sensación similar a la cual nos vemos expuestos. Llevar algo visual a ser algo que genere quiebres y desencajes, que cambie la forma de ver la realidad y que perciba algo completamente diferente por una experiencia estética con algo visual.

A partir de esta obra principal, existirán también en los muros otras cuatro obras, las cuales tendrán distintos patrones de líneas negras sobre también pintura blanca en madera, con la intención de provocar distintos efectos e ilusiones visuales en relación a los patrones y a los objetos que se encontrarán superpuestos sobre las tramas.

Así, intentando que la sala sea percibida como un espacio que está en una constante latencia e ilusión de movilidad, sugiriendo con lo anterior esa sensación a la cual nos vemos expuestos de manera individual y con la que logremos ser partícipes de esta sensación en conjunto, con esto me refiero a que a través de la visualidad, ese momento en cierto grado se experimente y se comparta, dejando la intimidad en algo grupal e individual a mismo tiempo. Ya que todos al estar en el mismo espacio con ejercicios visuales que hacen referencia al quiebre, viven aquello. Llegan a un momento de equilibrio precario de distintas formas individualmente, pero al estar ahí todos, viendo una obra, es en conjunto. La obra, el espacio y el tiempo, es el factor común de quiebre.

Esto va de la mano con ese momento íntimo hablado anteriormente en el cual nuestra vida se encuentra bajo una dualidad de vaivén, que es producida por el vértigo, y que nos sobre coge a la hora de experimentar distintos acontecimientos que nos marcan nuestro transitar en la vida. Permitiendo una correspondencia entre lo que se observa y sentimos, en relación a nuestras experiencias de vida en donde realmente hemos experimentado con el sentir simulado de la obra. Con los fragmentos busco una nueva posibilidad visual de comprender los quiebres, así pudiendo hacer que con los distintos ejercicios visuales, quien lo vea tenga pérdidas de equilibrio y se logre un movimiento visual, llegando a lo que ya denominé como equilibrio precario.

Ocurre la paradoja que los elementos que necesito y utilizo para realizar mi obra son elementos que son en su forma y esencia rígidos e incluso se podrían denominar de que poseen una personalidad dura y con carácter algo incluso contrario a la inseguridad y miedo al cual nos vemos enfrentados al estar expuestos a un equilibrio precario. Es interesante como las formas comienzan adquirir un abecedario para uno transformándose en no solo una herramienta sino un elemento con carácter provista de aspectos sensible propios.

En relación al cromatismo de la obra, pensado y refiriéndome en específico al blanco y el negro de los patrones de interferencia visual, se utiliza la vibración que ambos colores producen estando unidos. Pero a su vez son como dos fuerzas opuestas que están unidas y buscan el desvincularse.

¿Por qué triángulos y no otra figura? Al hacerme esta pregunta comienzo a pensar en que esta figura logra contener las apreciaciones que tengo en relación a la vida, es la figura que me hace sentido relacionar por sus ángulos. Por su forma que me parece un completa la cual siempre esta tratando de pertenecer a algo, a un entero al cual nunca va a ser capaz de lograr solo por su forma, por ejemplo un triángulo rectángulo puede ser complementado por

otro permitiendo así la aparición de un rectángulo, siento que es una figura que esta buscando entrar, introducirse dentro de otra cosa, me cuesta en un ciento grado tratar de explicar esto pero finalmente siento que esta en un constante dialogo y relación con lo incompleto, siendo incluso en mis trabajos y propuestas anteriores una característica difícil de manejar ya que constantemente, su forma de disponer sobre el muro, a la hora de componer las obras adquiriría rasgos y características distintas en relación al modo en que lo situaba dentro del espacio de montaje, perimiendo que este espacio se abriera o se cerrase en relación a su disposición.

Mi obra, es una experimentación de lo óptico, siendo la línea, y las figuras que vienen de la geometría contenedores de todas las reflexiones respecto a la vida. Dentro de los elementos existen otras cosas que ese permean dentro de ellos. Los conceptos tratados en la obra, como la precariedad del equilibrio, tienen sentido en relación a las figuras por la búsqueda de no perder la estabilidad y de la comodidad del ser. Conceptos como la inestabilidad del sentir, de la obra y del ser humano que observa van de la mano, siendo todos muy difíciles de separar en mi trabajo, investigación y obra, ya que todo el sentir se ve influido por un modo de pensar de la estabilidad y esto trato de romperlo con la visualidad que quiebra toda percepción correcta de la realidad, mediante el movimiento y percepción visual.

CONCLUSIÓN

Para finalizar creo que traducir, verbalizar y expresar todo lo que se encuentra alojado durante todo ese proceso de formación y desarrollo de obra, es interesante como se comienzan a asentar, ejercicios reflexivos que se encontraban dentro de uno y que no se canalizaban para llegar a un puerto y desarrollo contundente. Siento que el camino recorrido en relación a la obra que llegue y la forma que se desarrolla y ejecuta en relación a esta etapa, es el punta pie inicial para seguir y mejorar en el desarrollo y lenguaje de una obra futura.

Reconozco y logro visibilizar conceptos que apoyan, dan valor y orden a mi interés profundo, que a sido la existencia, el comportamiento humano y el mío propio, siendo este ultimo el gran catalizador de esas reflexión, en las cuales albergaba mi propio comportamiento y el encuentro con ese pequeño momento indecible e incluso invisible para otro, en los cuales en mas de una ocasión me vi inmersa, y atascada en ese vaivén en el cual uno se encuentra, en ese equilibrio precario, como finalmente lo llamo.

Creo que el haber pasado por distintas etapas de busque en relación a visibilizar esa sensación, situación adversa, en donde las obras que realizaba no resultaban y no me dejaban conforme fueron mi gran exigencia para mejor y ajustar la obra de una mejor manera, permitiéndome llegar a descubrir que por medio del cinetismo, cosa que aun que parezca muy ridícula, me lleno de emoción y alegría, puesto que gracias a esto se me abrió un mundo de posibilidades, en donde encontré que la forma de visibilizar ese instante fuera rotundo, forjado por esta nueva herramienta, que finalmente conjuga y visibiliza ese momento indecible, refiriéndome finalmente a los patrones de interferencia óptica, en los cuales me apoya para lograr que el espectador sea envuelto e interrumpido por estos, haciendo referencia a esta interrupción y molestia al mismo modo que sucesos y/o acontecimientos interrumpen nuestra

vida, no de forma amable y equilibrada sino de forma absolutamente contraria, ya que nos perturba y hacen que nos encontremos en este constante “Equilibrio Precario” .

BIBLIOGRAFÍA

- López Miguel, 2017, Equilibrio y colapso. Retrospectiva de Patricia Belli en Managua, artículo, Artischock.
- Real Academia Española, 2018, Diccionario de la lengua española
- Vujicic, Nick, 2011, “Una vida sin limites”, Editorial Aguilar.
- Chapado, José Manuel, 2012, Vértigo, Alienta, España.
- Kundera, Milan, 1996, La insoportable levedad del ser, Tusquets Editores, España.
- Kandinsky, Vassily, 2010, Punto y línea sobre el plano, Ediciones Libertador, Buenos Aires.
- Ramírez, Juan Antonio, 2009, El objeto y el aura, Akal, Madrid.
- Figueroa y Aranda, 2013, Arte cinético latinoamericano y sus relaciones con el arte electrónico: GYULA KOSICE Y ABRAHAM PALATNIK, pág. 2, Escáner cultural, Santiago.
- Anónimo, 1963, “movimiento y luz en el arte”, pág. 22, Revista el correo (artículo). https://unesdoc.unesco.org/ark:/48223/pf0000078356_spa
- Anonimo, s.f, Julio Le Parc, pág. 1 del infinito, Buenos Aires. <http://www.delinfinito.com/wp-content/uploads/Del-Infinito-JULIO-LE-PARC.pdf>
- Diaz, Isis, 2007, El Mundo de Matilde Pérez, Artículo Facultad de Arte, U. De Chile <http://www.artes.uchile.cl/noticias/42717/el-mundo-de-matilde-perez>
- Yunes, Gladys, s.f, Jesús Soto: Invención y Continuidad, pág. 92, Artesur magazine.

ANEXOS

5.1 Índice de imágenes

Imagen 1: “Segmento” Acrílico sobre lienzo 2,05 x 2,30 metros. Fuente propia.

Imagen 2: “Fragmento” Carboncillo, 2,50 x 3 metros. Fuente propia.